

FUNDACIÓN 26 DE DICIEMBRE

I CONGRESO INTERNACIONAL

MAYORES

LGBTI+

#CongresoMayoresLGTBI+

www.fundacion26d.org

Organiza:

26d
Fundación Veintiséis
de Diciembre



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE IGUALDAD

SECRETARÍA DE ESTADO
DE IGUALDAD
Y PARA LA ERRADICACIÓN
DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

DIRECCIÓN GENERAL
PARA LA IGUALDAD REAL Y EFECTIVA
DE LAS PERSONAS LGTBI+



Fundación 26 de Diciembre
**I CONGRESO INTERNACIONAL
MAYORES LGTBI+**

La realización del **I Congreso Internacional de Mayores LGTBIQ+**, organizado por la *Fundación 26 de Diciembre*, ha sido posible gracias a la financiación del Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030, y del Ministerio de Igualdad.

ISBN: 978-84-128450-5-1

Introducción y maquetación: *Rachele Di Francesco y Víctor Luís Mora Gaspar*

Contenido

I Congreso Internacional Mayores LGTBIQ+ _____	3
Propuesta y justificación _____	3
Actas del Congreso _____	5
A CORUÑA _____	6
Estigma y necesidades psicológicas básicas en las personas mayores LGTBI+ ____	7
La soledad en personas mayores LGTBIQ+: revisión sistemática _____	12
SITGES _____	18
Esto no es un monólogo: dramatización de historias de vidas de hombres mayores gays _____	19
MADRID _____	24
Bollovieja: el Fanzine como propuesta metodológica basada en las artes para reflexionar sobre la madurez lesbiana _____	25
collage, pintura y dibujo como instrumentos para explorar temas complejos _____	29
El discurso del vencido por la vida: La percepción del envejecimiento y de la muerte en los Diarios de Rafael Chirbes _____	33
Enfoque resiliente en la intervención psicosocial con las personas mayores LGTBIQ+ _____	42
Revisión sistemática en relación con el apoyo a la diversidad en centros gerontológicos _____	47
Siempre hay tiempo para ser quien une quiere ser _____	52
Comportamiento generativo e intención de legado en personas mayores LGTBI+ en España _____	57
Geografías del envejecimiento LGTBIQ+: espacialidades, violencias y viejismo __	63
“Interculturalidad, parentesco y vida en común en la vejez LGBT. Estudio de caso en la Costa del Sol”: aproximación a una propuesta de investigación doctoral __	71

I Congreso Internacional Mayores LGTBIQ+

Propuesta y justificación

Tal y como se destacó en el Informe de la ponencia de estudio sobre el envejecimiento en España, defendido en el Senado en 2022, cerca de un millón de personas mayores de 65 años pertenecen al colectivo LGTBIQ+. Sin embargo, existen pocos estudios sobre este sector de la población, un sector que ha transitado por varios modelos políticos y que, al llegar a la vejez, enfrenta dificultades particulares tanto en lo que refiere a la salud como en el acceso a recursos. Si bien las siglas del colectivo distan mucho de ser un paraguas homogéneo, sí se observa una vuelta forzosa al armario como característica común en las personas mayores LGTBIQ+. ¿Por qué ocurre algo así? ¿Cuáles son los retos concretos y las circunstancias que afronta la disidencia sexual y de género en la vejez?

La historia del colectivo LGTBIQ+, profundamente marcada por episodios de violencia, represión y discriminación, es también la historia de la lucha por el cambio social y la conquista de derechos civiles, avances sin los cuales no podrían explicarse las democracias occidentales contemporáneas. La implementación de políticas concretas en materia de diversidad afectiva, sexual y de género más recientes son el resultado de reflexión teórica y acción colectiva a lo largo de las décadas.

Desde la resolución aprobada por el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas para combatir la violencia y la discriminación por orientación sexual e identidad de género, se trabaja por combatir la desigualdad y se aboga por la transmisión del conocimiento y la información. A lo cual se suma que las personas mayores son reconocidas dentro de la Agenda Europea 2030 como un grupo específico en riesgo de ser dejado atrás, un grupo que debe ser tenido en cuenta, cuidado y empoderado. El ODS 10 tiene como objetivo principal reducir la desigualdad e incluye objetivos para potenciar y promover la inclusión (Meta 10.2) y eliminar las leyes, políticas y prácticas discriminatorias (Meta 10.3); y el ODS 4, que apuesta por la educación inclusiva y las oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos, precisa garantizar acceso a la educación y la información accesible a las personas mayores, ajustada a sus necesidades, motivaciones e identidades diversas. De ahí deviene el carácter excepcional y novedoso de este encuentro, que se plantea como el espacio de intercambio de conocimientos y experiencias de mayores del colectivo LGTBIQ+ a nivel internacional.

El I Congreso Internacional de Mayores LGTBIQ+ se plantea como un espacio necesario, que pondrá en diálogo agentes y entidades, iniciativas e investigaciones que, desde diversas disciplinas y áreas de responsabilidad de distintos países, gestionan propuestas para un envejecimiento LGTBIQ+ saludable y sostenible, que combata la desigualdad y cumpla los ODS 2030 marcados por Europa.

Este congreso, cuya propuesta de escaleta se desarrolla en el documento adjunto, pondrá en común las investigaciones, experiencias y estrategias de distintas entidades y actores internacionales, y su celebración depende del apoyo del Ministerio de Igualdad. El evento tendrá lugar en La Corrala de la Universidad Autónoma de Madrid los días 28 y 29 de septiembre por ser las fechas hábiles más cercanas al 1 de octubre, día internacional del mayor.

Actas del Congreso

Este documento es el resultado de las investigaciones realizadas por personas provenientes de diversas disciplinas y ámbitos de estudio, centradas en el envejecimiento de las personas de la comunidad LGTBIQ+. Este documento recoge las comunicaciones presentadas durante los encuentros celebrados en diferentes ciudades: A Coruña el 21 de septiembre, Sitges el 28 de septiembre y Madrid los días 3 y 4 de octubre. Estas comunicaciones son el reflejo de un esfuerzo colectivo por abordar y visibilizar los retos y necesidades particulares de las personas mayores LGTBIQ+ en el contexto de su envejecimiento, así como por generar propuestas para un futuro más inclusivo y equitativo.

La importancia de reunir estas comunicaciones en un único documento, las Actas del Congreso, radica en su capacidad para consolidar y preservar los conocimientos y experiencias compartidas durante estos encuentros. Estas Actas no solo documentan las contribuciones científicas y prácticas, sino que también representan un hito fundamental para la comunidad LGTBIQ+ en su conjunto. Se convierte en un referente para futuras investigaciones, políticas y estrategias que busquen garantizar un envejecimiento saludable, digno y respetuoso con la diversidad.

El congreso, al reunir estas voces, constituye un hito hacia el reconocimiento de las personas mayores LGTBIQ+ no solo como un colectivo vulnerable, sino también como actores resilientes y activos en la lucha por un envejecimiento más justo y equitativo.

El discurso del vencido por la vida: La percepción del envejecimiento y de la muerte en los Diarios de Rafael Chirbes

Francisco Soguero García, Universidad de Deusto.

“Empieza uno a experimentar que la vejez no es esa apacible etapa ñoña de la vida que nos cuentan, ese pastel dulzón [...] sino algo feo, doloroso y sucio.”.

Es lo anterior un fragmento de la entrada correspondiente al 25 de marzo de 2010 del tercer y último volumen de los Diarios de Rafael Chirbes, y sirve como magnífico ejemplo del tono que desprende el discurso del escritor alicantino en esta obra (y en gran parte de toda la suya). Fealdad, suciedad, pero sobre todo dolor, mucho dolor, es lo que exuda este “discurso del vencido por la vida”.

A renglón seguido de lo anterior, continúa escribiendo:

“Cada vez el cuerpo –carente de energía para casi todo lo deseable– parece producir mayor cantidad de secreciones desagradables. Mantenerse mínimamente presentable ante los demás y ante uno mismo va exigiendo cada vez más dedicación, más cuidado, más tiempo [...] es la fase de la asistencia, de la caridad, la etapa de los pañales, y todo eso de lo que es mejor no hablar y que esperemos que la vida nos evite, y si ella no tiene con nosotros esa cortesía, tengamos nosotros el suficiente sentido común y el valor para interrumpir la representación, cortarla con un suave golpe de telón” (Chirbes, 2023: 676-677).

Sobran las palabras.

Es Rafael Chirbes (Tavernes de la Valldigna, Valencia, 27 de junio de 1949 - Beniarbeig, 15 de agosto de 2015), sin duda alguna, uno de los escritores más importantes (y más influyentes) de la literatura española de finales del siglo XX y comienzos del nuevo milenio, a pesar de lo cual le llegó tarde el éxito lector ya que no fue hasta 2007 con *Crematorio* y 2013 con *En la orilla* cuando realmente despegó su fama. Para entonces ya tenía un buen número de novelas publicadas, además de varios ensayos.

Tan solo unos meses después de morir (el 15 de agosto de 2015), con la publicación póstuma de su décima novela, *Paris-Austerlitz* (2016), la cual le había llevado veinte años de escritura y reescritura intermitente, Chirbes sale del armario literariamente. El que

entonces fue considerado su legado literario, hasta la aparición de los Diarios, es uno de los primeros textos que aborda en la literatura española, de manera descarnada, directa y sin concesiones, pero con gran aliento lírico, el drama del SIDA (aunque nunca se denomina así a la enfermedad en el libro) durante los ochenta. La novela, velado ejercicio de autoficción, está narrada en primera persona por el protagonista, Manuel, un joven pintor español, de clase alta, que recuerda su turbulenta relación con Michel, un hombre mayor, en la cincuentena, de clase trabajadora a quien conoció en París.

Michel es obrero y está enfermo de SIDA, lo que marca profundamente la relación entre ambos.

Anticipa, en cierta manera, algunos de los grandes temas (el amor y el dolor, el conflicto de clases sociales, el deterioro físico, la inminencia de la muerte, la culpabilidad, etc.) que veremos en los Diarios. También, el estilo aproxima ambos textos: la prosa de Chirbes es cruda y directa, descarnada en ocasiones, llena de reflexiones amargas y confesiones íntimas. El tono es melancólico, cargado de desesperanza, pero también de una honestidad brutal.

LOS DIARIOS

Tras el revuelo editorial que supuso la publicación de *Paris-Austerlitz*, cinco años después, en 2021, el mercado editorial vuelve a ponerse de largo para recibir una nueva entrega póstuma de Rafael Chirbes. Se trataba de una suerte de Diarios (escritos entre 1984 y 2005, cuando el alicantino cuenta con 57 años), con el significativo subtítulo de “*A ratos perdidos*”, como restándoles importancia, como si fueran páginas menores, escritas en los tiempos muertos que quedan entre lo realmente trascendente (Valls, 2021). Tras este primer tomo, al año siguiente apareció el segundo (con entradas que van de 2005 a 2007) y en 2023, el tercero y último, que va del 8 de enero de 2007 hasta el 28 de junio de 2015, apenas mes y medio antes de su fallecimiento. La crítica se ha mostrado unánime al considerar estos Diarios como una de las piezas más importantes, en nuestras letras, del género diarístico y de la literatura memorialista. Los aspectos más destacables que abordan estas más de 2000 páginas, que en conjunto suman los tres volúmenes, son las reflexiones sobre la creación literaria y la escritura, los comentarios sobre cultura y arte

(música, pintura y cine, fundamentalmente) y las acertadísimas consideraciones sobre aspectos sociales y políticos de cada momento histórico.

Pero la línea temática más interesante es la que tiene como protagonistas las experiencias personales, las relaciones afectivas y la vida cotidiana del escritor de Tavernes. La soledad, la vejez, la enfermedad y la cercanía de la muerte son temas recurrentes, sobre todo en los dos últimos volúmenes y muy especialmente en el último, que es del que nos ocupamos en este trabajo.

Diarios. A ratos perdidos 5 y 6 (2023) es el último volumen de la serie, el que ocupa los últimos años de la vida del autor (2007-2015), entre los 58 y los 66 años y en él la gran tensión argumental, los hilos que tiran del relato diarístico, son el pesimismo y la obsesiva conciencia de decadencia y de estación final que lo recorren de la primera a la última página, presencias que se convierten en casi constantes y que “asoman la cabeza”, por así decirlo, desde la primera entrada, la del 8 de enero de 2007:

“Jornada larga. Llevo despierto desde las seis de la mañana [...] la vida resbala fuera de estas cuatro paredes: días espléndidos, soleados, que ponen la naturaleza en primer plano [...] cuyos rayos no consigo que se lleven [...] esta especie de sombría jaula en que me agito [...] Todo tiene en esta encerrona un aire de inconsciencia suicida. [...] Por lo demás, no tengo relación con nadie. Han pasado cuatro meses desde mi última relación sexual; ni siquiera una sesión de sauna...”
(Chirbes, 2023: 11-12)

Entrevemos sentimientos como la apatía, el pesimismo, la soledad, los pensamientos suicidas, la falta de deseo sexual, que serán el leitmotiv de las más de 900 páginas del volumen. Veamos algún ejemplo más. El 28 de noviembre de 2007, anticipando un final que para él no era todavía cercano, escribirá:

“Cómo se afronta lo que queda, sin rebajarse, sin pedir ayuda, no convertirse en un pobre tipo asustado ante lo que llega, que es lo peor, la soledad sin esperanza, la enfermedad, la marginalidad [...] Cómo se afrontan los ritos de paso inversos: el dictamen médico, las pruebas, la cama de hospital, las radiaciones [...] La certeza de que no quedan más que unos días y la inevitable pregunta acerca de

cómo será el reino de las sombras [...] Qué andamiaje hay que levantar para no convertirse en un animalito asustado...” (Chirbes, 2023: 264-265).

EL SIMBOLISMO EN LA LITERATURA DEL DOLOR

Como los estudiosos han señalado repetidamente, el simbolismo es una característica común en este tipo de literatura del dolor, de la enfermedad, de la muerte, forma parte de la iconografía que los escritores articulan en torno a ella para reforzar la expresividad de los sentimientos.

El 14 de septiembre de 2010, Chirbes da cuenta de “una invasión de avispas” en su casa. Tras varios días en los que la plaga “rodeaba completamente la casa” formando “la figura de uno de esos tornados que enseñan por la televisión”, desaparecen, no sin antes atribuir al enjambre (“agente de maldición”, señala) una serie de desgracias que le han ocurrido esos días: se le estropea el coche, se muere uno de sus perros, se le rompe el motor que bombea el agua de su casa... Y escribe: “Ya he vivido temporadas así, en las que te visitan los heraldos negros y dejan caer su energía negativa en cuanto te rodea y en ti mismo” (Chirbes, 2023: 720-721). La referencia al título del libro de poemas *Los Heraldos Negros* (1918) del poeta peruano César Vallejo es clarísima. Los heraldos son esos mensajeros que anuncian la muerte como un destino infalible que dota a la vida de un destino absurdo al ser un continuo vivir para morir.

Además de las avispas, los cuadernos de Chirbes presentan otras muestras faunísticas relacionadas con el final de la vida. Es la degradación de uno de sus perros, Manolo, lo que le sirve (en la entrada del 22 de agosto de 2007) para elaborar una extensa reflexión (pp. 191-195) sobre el deterioro y la muerte:

“[E]s de eso de lo que escribo esta noche, de la puta rata [otro animal] del tiempo que se lo come todo [...] Dejo fe de lo que hay y de lo que hubo y conocí, porque nos estamos yendo, nos diluimos, nos difuminamos y de esa belleza no va a quedar nada [...] Me dan ganas de llorar por lo que se escapa, por lo que desaparece [...] Digo pobre perro Manolo, le doy palmaditas y estoy diciendo: pobre Rafael, que en poco tiempo no será nada, ni serán nada sus recuerdos...” (Chirbes, 2023: 124-125)

En otro momento (30 de agosto de 2008) será la enfermedad de Paco, su fiel compañero de vida, la que genere la reflexión acerca del mismo tema, en este caso recurriendo a un símbolo muy interesante, la grasa, sustancia oscura, pegajosa, que lo empapa todo:

“[L]a casa está impregnada de una grasa oscura, pegajosa, es tristeza, es desánimo, y lo peor es que no le veo salida, o no le veo una salida que no sea traumática. Ya veremos cómo toreamos la cosa, pero no va a ser nada fácil. [...] [E]s como si viviéramos [...] a la sombra de un planeta oscuro, una grasa pegajosa impregna cuanto tengo en torno a mí o a mi cargo. ¿Cómo voy a levantar el ánimo si apenas me queda tiempo para ir restañando cuanto cruje, se vence o se agrieta a mi alrededor?” (Chirbes, 2023: 492-493)

Muy interesante es también el recurso chirbesco al símbolo platónico del cuerpo como cárcel del alma, que trasmutará, pasados los siglos, a los místicos españoles del XVI con el mismo significado y que Chirbes convertirá en edificio en ruinas. Préstese especial atención al vocabulario (los resaltados son míos):

“Tengo la impresión de que todo se **derrumba** en torno a mí, de que me **desplomo** yo mismo, **derribo** de lo que he sido, que no ha sido gran cosa. De que voy a la deriva. [...] Esta novela, en vez de servirme como ayuda para **cimentar** el maltratado **edificio** de mi yo, se convierte [...] en un **mazazo** más al frágil edificio chirbesco, siempre amenazado de desplome. La enorme bola de acero de los **derribos** está en el aire y avanza a toda velocidad contra el muro” (Chirbes, 2023: 119-120 [9 de junio de 2007]).

Otro símbolo repleto de resonancias literarias es el de vivir en un ataúd, más si, como en el caso de Chirbes, se sufre de claustrofobia crónica. Así, el 21 de octubre de 2010 señala que “la habitación se ha convertido en un ataúd” (Chirbes, 2023: 732) y más adelante, en la entrada correspondiente al 12 de marzo de 2012, escribe:

“Salgo al camino y paseo en la oscuridad, es tan fuerte la angustia, que desaparecer sería un alivio. Ahora, mientras escribo, temo la llegada de la noche, la sensación de que vivo dentro de un ataúd del que nadie va a sacarme, y es inútil que grite y que siga buscando un aire que, al final, se agotará, el exterior forma parte de ese

féretro, los árboles, el paisaje, es el forro de seda que adorna y disimula la tapa” (Chirbes, 2023: 817-818).

Unos días antes (“febrero de 2012” consigna en el diario), Chirbes se encuentra visitando Roma; en la ciudad eterna, el inevitable símbolo de las ruinas tenía que salir a colación:

“Y Roma ante ti, en torno a ti. [...] Y tú no eres capaz de decir nada. Mudo y paralizado. Pues vaya gracia. El desastre absoluto. Nada podía ser (o parecerme) peor que este derrumbe. Pero esta ruina que soy carece de grandeza. No tiene tamaño, ni volumen. [...]” (Chirbes, 2023: 806).

LA ESCRITURA DEL DOLOR HOMOSEXUAL

Como acabamos de ver, la reflexión continuada sobre la muerte, sobre la decrepitud y la decadencia, la afronta Chirbes desde un punto de vista absolutamente pesimista y desesperanzador, henchido del malestar existencial y la angustia personal que lo acompañó durante gran parte de su vida y en la práctica totalidad de su obra. Todo ello no es sino un profundo dolor, tema omnipresente en los Diarios, tanto en su dimensión física como emocional, y que Enrique Álvarez nombra como “la escritura del dolor homosexual”, y que describe como “un sentimiento de culpa que [...] Chirbes había identificado como un residuo de la moral judeocristiana en la evaluación de su propio carácter, producto de la educación religiosa que había recibido” (2024: 92).

El dolor es tanto una sensación física como un estado de ánimo o una reacción afectivo-emocional ante el sufrimiento propio o ajeno. Es muy significativo que Chirbes, un autor extremadamente celoso de su intimidad, muy poco partidario de la exposición pública, se recree, sin embargo, sin gota de pudor, en la representación literaria del dolor, de su propio dolor. Bien es cierto que lo hace en sus dos obras póstumas (Paris-Austerlitz y los Diarios). Escribe el 28 de diciembre de 2007, al respecto:

“Insomne, pensando que seré incapaz de soportar lo que queda de noche, me pregunto: ¿cómo escribir sobre el dolor?, ¿cómo hacer que escribiéndolo se aleje? Conseguir que me permita hacer algo, pero no: esta opresión en el pecho, las lágrimas empujando en los ojos, queriendo salir. Me siento prisionero en casa. Sería bastante más cómodo vivir en una celda, en un convento, en una cárcel, al

menos no tendría estas preocupaciones absurdas, recibos [...], compromisos, letras, dinero...” (Chirbes, 2023: 299).

Ese “dolor homosexual” producido por el sentimiento de culpa al que aludíamos, y que ha existido siempre, se acrecienta y se agudiza con el paso de los años y ante la inminencia de la muerte: “En la escritura autobiográfica del autor, el dolor aparece representado en varias ocasiones asociado a la relación homosexual, y su efecto se va reevaluando en el desarrollo de la descomposición física del cuerpo enfermo” (Enrique Álvarez, 2024: 93).

EL MIEDO A LA SOLEDAD

Desde una lectura LGTBIQ+, podemos considerar a Chirbes como un precursor por la reflexión que hace sobre el SIDA (especialmente en *Paris-Austerlitz*), sobre el miedo al abandono, a no tener una vejez saludable, a la soledad, y voy a referirme, siquiera brevemente, a este último aspecto. Manuel Ángel Soriano señala, en *La tercera edad LGTBIQ+* (2024), como una de las mayores problemáticas del colectivo, la “soledad dolorosa” (23-24), la “soledad trágica, en ocasiones irreversible [que] es una de sus señas de identidad” (18). El sentimiento de soledad no deseada (porque es diferente querer estar solo que sentirse solo), ampliamente relacionado con el edadismo, es también uno de los temas que más preocupan a Chirbes. El 23 de abril de 2008 el alicantino divaga acerca de la “sensación de soledad y la idea de que no me tengo más que a mí mismo”, lo que le lleva a

“pensar en la tristeza de estos tiempos, qué distintos son a lo que imaginé como lo peor: han resultado ser aún más desoladores [...] No me cabe duda de que ese sentimiento de fracaso colectivo [...] es propio de todas las generaciones en el momento en el que empiezan a caminar hacia la vejez, más aún si entran en ella sin las muletas que proporciona la integración en el entramado social: relaciones laborales, familia, esposa, hijos, asociaciones de vecinos...” (Chirbes, 2023: 423)

Serán más frecuentes, según van pasando los años, las referencias a la soledad. Alusiones tanto más sorprendentes si tenemos en cuenta la personalidad retraída, huidiza, cercana a la misantropía del escritor alicantino.

CODA FINAL

No se me ocurre mejor manera de terminar que cediéndole la palabra a Rafael Chirbes con las que son, hasta el momento, las últimas palabras que escribió, por lo menos las últimas que conocemos:

“Yo hace meses que estoy pensando lo peor, pero no tengo muchas ganas de vivir que digamos, y calculo que no es mal momento, antes de que empiecen las limitaciones de verdad, las dependencias ajenas. Lo que sea y cuando sea, con tal de que no resulte desagradable. Luego pienso en los animalitos, en mis perros y mis gatos, ¿qué hacer con ellos? ¿Dejarlos en manos de quién? Y no tengo tan claro que el momento sea tan bueno como me había dicho antes, y pienso que ojalá no sea lo que llevo meses imaginando” (Chirbes, 2023: 961 [28 de junio de 2015])

Sí fue, lamentablemente, lo que llevaba tiempo imaginando. Rafael Chirbes murió el 15 de agosto de 2015 de un cáncer de pulmón fulminante.

BIBLIOGRAFÍA ESENCIAL

- ÁLVAREZ, Enrique (2024), “Los Diarios de Rafael Chirbes, el orgullo gay y la escritura del dolor homosexual masculino”, en *Anclajes*, vol. XXVIII, 1, 81-96. <https://doi.org/10.19137/anclajes-2024-2816>
- ALBERCA, Manuel (2024), “La muerte ha salido de caza”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, 881, 66-67. <https://cuadernoshispanoamericanos.com/la-muerte-ha-salido-de-caza/>
- ARMENGOL, Josep y MEDINA, Raquel (2022), “Ageing Men and Masculinities in Contemporary Spanish Literature”, en *Bulletin of Spanish Studies*, vol. 99, 4, 561-578.
- BAREA, Carlos (2022) “La autoficción LGTBIQ+ como herramienta de supervivencia” en *Shangay* (10 de octubre) <https://shangay.com/2022/10/10/autoficcion-lgtbiq-carlos-barea-paco-tomas-supervivencia/>

- CHIRBES, Rafael (2023), Diarios. A ratos perdidos 5 y 6, Barcelona, Anagrama
- SORIANO, Manuel Ángel (2024), La tercera edad LGTBIQ+, Barcelona/Madrid, Egales
- VALLS, Fernando (2021). “Prólogo: vida, opiniones y escritura de Rafael Chirbes”, en
- Rafael Chirbes, Diarios. A ratos perdidos 1 y 2, Barcelona, Anagrama, 39-59.